

Introducción a la semana

Además de la creación y el paraíso, los primeros capítulos de la Biblia contienen también otras narraciones paradigmáticas. Nos confirman, por un lado, que desde siempre el ser humano tiene torcido el corazón (y en su pecado, en cierto modo, lleva la penitencia); por otro, que Dios es exigente, pero no se cansa de ser misericordioso.

La ruptura con el creador en los orígenes se consolida en la ruptura de la fraternidad entre Caín y Abel, quedando aquél, furioso asesino de su hermano, condenado a vivir errante, aunque marcado con el sello de Dios para no morir a su vez a manos de cualquier otro.- El diluvio responde a una escalada de maldad y perversión que llenan la tierra, pero, por la ejemplar conducta de Noé, Dios salva a una parte de ese mundo indeseable; luego, disipadas ya las lluvias exterminadoras, jura al hombre no volver a maldecir la tierra y firma con él un pacto de clemencia: el arco iris recordará siempre que no hay rencor en el corazón de Dios.- Finalmente, las pretensiones desorbitadas de llegar al cielo con sus fuerzas y alcanzar gloria imperecedera provocó en la humanidad, por no contar con Dios, la confusión y la falta de entendimiento, que desde entonces dividen a los hombres y a los pueblos.

Como colofón de la semana, una cita recapituladora de la carta a los Hebreos recuerda en pocas palabras la fe de Abel y de Noé, que Dios tuvo en cuenta al intervenir en aquellos tiempos precursores. Una fe que sigue siendo, en los pasajes evangélicos de estos días, la que cura y la que salva a los que recurren a Jesús.

Lun
13
Feb
2017

Evangelio del día

Sexta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

Hoy celebramos: Beato Jordán de Sajonia (13 de Febrero)

“¿Por qué esta generación reclama un signo?”

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 4,1-15.25:

El hombre conoció a Eva, su mujer, que concibió y dio a luz a Caín. Y ella dijo:

«He adquirido un hombre con la ayuda del Señor».

Después dio a luz a Abel, su hermano. Abel era pastor de ovejas, y Caín cultivaba el suelo.

Pasado un tiempo, Caín ofreció al Señor dones de los frutos del suelo; también Abel ofreció las primicias y la grasa de sus ovejas.

El Señor se fijó en Abel y en su ofrenda, pero no se fijó en Caín ni en su ofrenda; Caín se enfureció y andaba abatido.

El Señor dijo a Caín:

«Por qué te enfureces y andas abatido? ¿No estarías animado si obraras bien?; pero, si no obras bien, el pecado acecha a la puerta y te codicia, aunque tú podrás dominarlo».

Caín dijo a su hermano Abel:

«Vamos al campo».

Y, cuando estaban en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató.

El Señor dijo a Caín:

«¿Dónde está Abel, tu hermano?».

Respondió Caín:

«No sé; ¿soy yo el guardián de mi hermano?».

El Señor le replicó:

«¿Qué has hecho? La sangre de tu hermano me está gritando desde el suelo.

Por eso te maldice ese suelo que ha abierto sus fauces para recibir de tus manos la sangre de tu hermano.

Cuando cultives el suelo, no volverá a darte sus productos. Andarás errante y perdido por la tierra».

Caín contestó al Señor:

«Mi culpa es demasiado grande para soportarla. Puesto que me expulsas hoy de este suelo, tendré que ocultarme de ti, andar errante y perdido por la tierra, y cualquiera que me encuentre me matará».

El Señor le dijo:

«El que mate a Caín lo pagará siete veces».

Y el Señor puso una señal a Caín para que, si alguien lo encontraba, no lo matase.

Adán conoció otra vez a su mujer, que dio a luz un hijo y lo llamó Set, pues dijo:

«Dios me ha dado otro descendiente en lugar de Abel, asesinado por Caín».

Salmo de hoy

Sal 49 R/. Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza

El Dios de los dioses, el Señor, habla:
convoca la tierra de oriente a occidente.
«No te reprocho tus sacrificios,
pues siempre están tus holocaustos ante mí. R/.

¿Por qué recitas mis preceptos,
y tienes siempre en la boca mi alianza,
tú que detestas mi enseñanza
y te echas a la espalda mis mandatos? R/.

Te sientas a hablar contra tu hermano,
deshonras al hijo de tu madre;
Esto haces, ¿y me voy a callar?
¿Crees que soy como tú?
Te acusaré, te lo echaré en cara». R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8, 11-13

En aquel tiempo, se presentaron los fariseos y se pusieron a discutir con Jesús; para ponerlo a prueba, le pidieron un signo del cielo. Jesús dio un profundo suspiro y dijo:
«¿Por qué esta generación reclama un signo? En verdad os digo que no se le dará un signo a esta generación».
Los dejó, se embarcó de nuevo y se fue a la otra orilla.

Reflexión del Evangelio de hoy

Los signos de los fariseos

Los signos que piden los fariseos están viciados de raíz; se los piden "para ponerlo a prueba", para pedirle cuentas de su actuación. Jesús ha hecho milagros y ellos los han visto; ha curado enfermos, ha devuelto la vista a ciegos y el oído a sordos, sólo con su palabra; ha alimentado a montones de personas milagrosamente. Pero, quieren otros signos. ¿Qué es lo que realmente piden los fariseos? Quizá ni ellos mismos lo sabían, a no ser que estuvieran refiriéndose a cosas tan rocambolescas como lo que le había pedido el demonio en el desierto.

Jesús, conocedor de su hipocresía y de su torcida y perversa intención, no accede en absoluto a su petición. Lo hace por la misma razón que ha pedido con frecuencia a los enfermos curados que no hagan propaganda, que no lo cuenten a nadie; que él lo único que busca es sanar, liberar, humanizar y perdonar. Y en el pasaje paralelo de Mateo, leemos que Jesús les llama "generación perversa y adúltera" (Mt 12,39).

Los signos de Jesús

Los signos de Jesús son los que ven los que no van a Jesús para ponerlo a prueba, sino para curarse, encontrar sentido a su vida o por amistad y siempre con buena intención. La gente sencilla tenía un corazón limpio, miraban a Jesús con el corazón, y veían signos en todo lo que hacía y decía. Para estas personas no hacían falta milagros. Jesús, decían, no era como los escribas y fariseos, tenía una autoridad distinta, tenía credibilidad.

En realidad, no sólo los discípulos de entonces creían en estos signos. Estos son los auténticos milagros en los que cree todo el mundo: la bondad, la humanidad, la coherencia, la autenticidad. El compromiso y el desvelo por los que carecen de lo que nosotros tenemos; la solidaridad con los pobres, los enfermos, los necesitados. En estos signos, entonces y ahora, todo el mundo cree.

Sucede que esto no se improvisa. Ni siquiera basta con saberlo, ni con sólo predicarlo. Se necesita practicarlo y vivirlo. Y, viviéndolo, cultivar las formas, el respeto hacia los que no piensan como nosotros, y el agradecimiento por lo que se nos ha entregado. Tengamos, como continuadores de Jesús, los signos que él tuvo. Y que nos vean dar gracias continuamente a Dios por la encomienda recibida, y alegres y contentos porque, aunque indignos, somos colaboradores de Jesús para realizar, como seguidores suyos, sus mismos signos.

Los dominicos celebramos hoy la memoria del siempre entrañable Beato Jordán de Sajonia, sucesor de Santo Domingo como Maestro de la Orden, que de tal forma vivió y practicó lo que predicaba que atrajo a sus filas dominicanas a S. Alberto Magno, entre otros.

¿Qué prevalece en mí, mis recursos y preparación o la acción del Espíritu?

¿Soy de los que piden signos o valoro y agradezco el milagro de cada amanecer de la mano del Señor?



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
(1938-2018)

Beato Jordán de Sajonia

Jordán Eberstein (1176-1237) nació en Burgberg (Westfalia, Alemania). Fue el sucesor inmediato y dignísimo de santo Domingo y su admirable imitador y biógrafo. Con la mediación de la santísima Virgen María dilató con esfuerzo y eficacia la Orden en su misión de salvación de las almas y compuso una obra sobre sus orígenes. Murió en un naufragio cerca de Antalya (Turquía) el 13 de febrero de 1237 y fue sepultado en la iglesia dominicana de Acre (Palestina), que fue posteriormente destruida. Su culto fue confirmado en 1826. El capítulo general de 1955 lo nombró patrono de las vocaciones dominicanas.

Más información: [Grandes Figuras](#)

Oración colecta

Oh Dios, que hiciste insigne al beato Jordán por el amor a las almas y la difusión de nuestra Orden; concédenos, por sus méritos y ejemplo, anunciar fielmente el camino de la salvación y contribuir con igual celo a la expansión del reino de Cristo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Santifica, Señor, estas ofrendas que te presentamos celebrando la memoria del beato Jordán; y haznos fieles al ideal de nuestra profesión viviendo santamente en tu servicio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Alimentados con el pan del cielo te pedimos, Señor, ser fieles como el beato Jordán a la predicación del Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Mar
14
Feb
2017

Evangelio del día

Sexta Semana del Tiempo Ordinario

Hoy celebramos: Santos Cirilo y Metodio (14 de Febrero)

“Yo te haré luz de los gentiles”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 13, 46-49

En aquellos días, Pablo y Bernabé dijeron a los judíos:

«Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: “Yo te he puesto como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra”. Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y creyeron los que estaban destinados a la vida eterna. La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región.

Salmo de hoy

Sal 116, 1. 2 R/. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los pueblos. R/.

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10, 1-9

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía:

«La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies.

¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa." Y, si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.

Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan, porque el obrero merece su salario.

No andéis cambiando de casa.

Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, en ella y decidles: "El reino de Dios ha llegado a vosotros"».

Reflexión del Evangelio de hoy

"Yo te haré luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el extremo de la tierra"

Pablo y Bernabé, al ser rechazados por sus hermanos judíos, fueron a los gentiles a anunciarles el evangelio. San Cirilo (+869) y San Metodio (+885), hermanos nacidos en Tesalónica, impulsados por haber oído a su Señor lo de "id por todo el mundo y predicad el evangelio", dejaron su patria y se fueron a difundir la buena noticia a Moravia, actual Chequia, y a Panonia, actual Croacia.

A todo evangelizador de cualquier época, del siglo I, del siglo IX, como los santos de hoy, del siglo XXI... le mueve lo mismo: llevar a sus oyentes y hermanos la mejor noticia de todos los tiempos, el evangelio de Jesús. Una noticia capaz de ofrecer sentido, esperanza y la alegría de vivir. En el pasaje evangélico de hoy, Jesús pide que roguemos al dueño de la mies que mande obreros a su mies porque la mies es abundante y los obreros pocos.

Estos evangelizadores, estos obreros de la mies del Señor, pueden ser recibidos de diversas maneras. Pueden, siendo corderos, ser recibidos por lobos, con la difícil tarea de convertir a los lobos en corderos, de convertir a la fraternidad y al amor universal a los que no se sienten hermanos y se creen con licencia para hacer daño a los demás, llegando hasta matar. Como lo han experimentado tantos mártires a los que quitado y siguen quitando la vida por no querer renunciar a Cristo, su auténtica vida.

Otros evangelizadores son mejor recibidos. A lo largo de la historia del cristianismo muchas personas han recibido con profundo gozo a Jesús y han comenzado una nueva vida, la de hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. "La palabra de Dios se iba difundiendo por toda la región". "A los que le recibieron les dio el poder de venir a ser hijos de Dios", de pertenecer a la familia divina.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Santos Cirilo y Metodio

Cirilo: Tesalónica 827 - 14-febrero-869

Metodio: Tesalónica hacia 817- 884/885

Las figuras de los santos Cirilo y Metodio son hoy bastante conocidas y familiares en Occidente. El nuevo clima ecuménico y las relaciones con el Este de Europa han contribuido a acercarlos a nuestra sensibilidad, y a nuestras vidas espiritual y litúrgica. Hoy, además, contamos con textos importantes que nos introducen en sus biografías y obras apostólicas. Especialmente, la cuarta carta encíclica de Su Santidad Juan Pablo II, *Slavorum apostoli*, que resume los relatos hagiográficos sobre ambos santos, tamizados por la investigación histórica.

Paralelismo de dos vidas: de una vida humanamente brillante, al silencio monástico (815-855)

San Metodio nació hacia el año 817, en el seno de una noble familia bizantina. Su ciudad fue Salónica, en aquel momento, próxima a la frontera con los eslavos. Después de unos primeros estudios, propios de un joven de su rango social, desempeñará el cargo de arconte en una región poblada por eslavos. Tal circunstancia le permitió entrar en contacto con la lengua y la cultura de ese pueblo, de los cuales se serviría más tarde en su obra de evangelización.

Pero como a muchos jóvenes de la refinada cultura grecobizantina, Metodio pronto se sintió atraído por una vida más alta. Bastante joven aún deja sus cargos políticos, se hace monje, y andando el tiempo, con 40 años, llegaría a ser superior en una comunidad del monte Olimpo, en Bitinia. Allí recibiría a su propio hermano.

Constantino, el futuro Cirilo, más joven que su hermano, tendrá una vida más breve y, quizás, más brillante. Nace hacia el año 827, y a los 14 años se queda huérfano. Se educa con el futuro emperador Miguel III, recibiendo desde la primera hora una formación esmerada, propia de la civilización de su época, la cual lo eleva al cargo de bibliotecario del patriarca de Constantinopla. Pero hacia los 28 años, después de una carrera humanamente triunfal, también él se sintió atraído por la vida monástica, ingresando en la misma comunidad que su hermano Metodio regía. La vida de ambos hermanos tiene, pues, un claro paralelismo, humano y espiritual.

Y de modo igualmente paralelo, ambos tendrán como destino providencial el renunciar a dicha vida de retiro y silencio para servir al Reino de Dios como apóstoles. Si, como decían los antiguos, el monje tiene una vida existencialmente apostólica, ambos monjes hermanos, al proyectar a otros el mensaje de la Buena Nueva, realizan plenamente su vida y vocación a imitación de los apóstoles del Señor.

De monjes a apóstoles: 862-869

Su nueva vida empezará pronto, si contamos de acuerdo con los años pasados por Constantino -Cirilo- en la vida monástica. Apenas tres años después de su ingreso en la comunidad de Bitinia, la corte imperial envía en misión al país de los jászars, al joven monje Constantino. Era, en realidad, una misión diplomático-religiosa, en aquella cultura en la que lo religioso y lo político-económico estaban tan fuertemente trabados. Pues aquel pueblo de las estepas, establecido en la costa del mar Negro, parece que se había pasado mayoritariamente al judaísmo, contándose también en él algunos seguidores del Islam. Una conversión a la fe cristiana podría significar una relación fraterna desde el punto de vista religioso, y a la vez, una potencial alianza político-militar y económica.

Parece que Constantino -Cirilo- tuvo un éxito apreciable, hasta el punto de que el relato hagiográfico hablará de miles de conversiones. La historia actual, más crítica y prudente, rebaja este entusiasmo, aunque no se niega a reconocer que el paso de Cirilo por esa tierra no quedó inadvertido, y tuvo una importancia histórica. Cirilo debió sostener varios debates públicos con doctores judíos y musulmanes, y su dialéctica y fervor le hicieron vencedor, atrayendo a aquel pueblo hacia la fe cristiana.

Este viaje tuvo, además, el éxito añadido de encontrar los restos del papa San Clemente, desterrado al mar Negro durante la época de las persecuciones. Pero tales resultados abrirían las puertas para dirigirse a otra nación eslava; esta vez en el centro de Europa. En un mundo eslavo en formación, un Estado floreciente, Moravia, recibía ya importantes influjos espirituales y culturales desde la vecina Germania o Francia orientales. Influjos no siempre acertados. La *Slavorum apostoli* recoge el bello y expresivo texto por el que el príncipe Ratislao de Moravia pide ayuda a la corte bizantina: «Han llegado hasta nosotros numerosos maestros cristianos... Pero nosotros los eslavos..., no tenemos a nadie que nos guíe a la verdad y nos instruya de modo comprensible». Esta queja del príncipe moravo refleja cómo los primeros misioneros cristianos, de origen germano, habían desorientado a su pueblo con la misa latina y con lecturas que nadie entendía. La propia encíclica *Slavorum apostoli* habla de las comprensibles dificultades que la precedente e inicial cristianización de los eslavos plantearía a Cirilo y Metodio, los misioneros que llegarían de Bizancio. Y es que el cristianismo occidental, después de las migraciones de los pueblos nuevos, había amalgamado los grupos étnicos recién llegados con las poblaciones latinas existentes, extendiendo a todos, con la intención de unirlos, la lengua, la liturgia y la cultura latinas. De la uniformidad así conseguida se originaba un sentimiento de fuerza y compactibilidad que contribuía tanto a su unión más estrecha como a su afirmación más enérgica en Europa. Pero a la vez, y precisamente por esta razón, en el mundo latino-germano, existía el prejuicio de que sólo se podía celebrar la liturgia en las tres lenguas en las que estaba redactada el letrero puesto por Pilato sobre la cruz de Jesús -hebreo, griego y latín-, esta última lengua era el factor de unidad religiosa propia del mundo occidental, y considerada un elemento religioso-cultural intocable.

En cambio, Bizancio había conservado el sentimiento de la continuidad con el mundo cristiano y romano de los primeros siglos de la Iglesia, y recordaba mejor la pluralidad litúrgica y cultural del primer cristianismo. En Oriente se sabía que la sagrada liturgia se celebraba en persa, copto, armenio, siríaco, además de hacerlo en griego. En una perspectiva semejante, ¿no era fácil aceptar también al eslavo como lengua en la que expresar la fe cristiana?

Inculturación en el siglo IX

A partir de aquí, empieza la misión que marcará su vida y, sobre todo, que les hará entrar en la historia. [...] Con el fin de llegar a aquellos pueblos jóvenes, se proponen traducir varios textos litúrgicos y párrafos bíblicos suficientemente significativos. Y para ello elaboran un alfabeto en el que

expresar gráficamente el eslavo, tomando como base el conjunto de los caracteres alfabéticos griegos al que añadieron un cierto número de signos con los que representar los sonidos peculiares de la nueva lengua. Este esfuerzo cultural tendría un resultado espiritual: el empleo del eslavo en la liturgia, en la predicación, en la producción escrita de tipo religioso harían accesible el mensaje cristiano y llevarían la fe al joven pueblo centroeuropeo.

Muerte de Cirilo. Metodio queda solo.

Se pensaba precisamente en Constantino -Cirilo- como el nuevo obispo de los eslavos. Pero la muerte lo arrebató prematuramente. En el año 869, llegado su último día, Constantino quiso revestirse del hábito monástico para presentarse ante Dios. Ese 14 de febrero establecería precisamente la fecha de la celebración de la fiesta de ambos hermanos.

Metodio se quedó solo. Su figura, más discreta, se agiganta por las dificultades que debe afrontar. [...] Metodio brilla a gran altura en su responsabilidad episcopal de conservar la unidad de fe y amor entre las Iglesias de las que era miembro, es decir, la Iglesia de Constantinopla y la Iglesia romana. En unos momentos en los que la tensión Roma-Constantinopla es tan fuerte, es recibido por Focio, el patriarca de Constantinopla, y por el emperador bizantino, quienes le apoyan con decisión. Y en los cuatro o cinco últimos años se dedica a perfeccionar la obra de traducción ya realizada junto con su hermano. Pasa entonces del griego al eslavo el conjunto de la Biblia, varios tratados de derecho canónico y algunas obras patrísticas. Metodio muere en el año 884 u 885.

La celebración de la fiesta

La santidad personal, y la obra misionera de ambos hermanos, fue ensalzada por León XIII en su encíclica Grande munus y por Juan XXIII en su carta Magnifici eventus.

En 1880 León XIII extendió el culto de ambos santos a toda la Iglesia, fijando su fiesta el 5 de julio, trasladándola en 1897 al día 7 de julio. Entre los eslavos de rito bizantino, la fiesta se celebra el 11 de mayo. Después del Concilio Vaticano II, como consecuencia de la reforma litúrgica, la fiesta se puso el 14 de febrero. Con la carta Egregiae virtutis del 31 de diciembre d 1980, Juan Pablo II proclamó a Cirilio y Metodio copatronos de toda Europa, junto con San Benito.

Ramón Álvarez Velasco O.S.B.

Mié

15
Feb

2017

Evangelio del día

Sexta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

“No volveré a maldecir la tierra”

Primera lectura

Libro del Génesis 8,6-13.20-22

Pasados cuarenta días, Noé abrió el tragaluz que había hecho en el arca y soltó el cuervo, que voló de un lado para otro, hasta que se secó el agua en la tierra. Después soltó la paloma, para ver si el agua sobre la superficie estaba ya somera. La paloma, no encontrando donde posarse, volvió al arca con Noé, porque todavía había agua sobre la superficie. Noé alargó el brazo, la agarró y la metió consigo en el arca. Esperó otros siete días y de nuevo soltó la paloma desde el arca; ella volvió al atardecer con una hoja de olivo arrancada en el pico. Noé comprendió que el agua sobre la tierra estaba somera; esperó otros siete días, y soltó la paloma, que ya no volvió. El año seiscientos uno, el día primero del mes primero, se secó el agua en la tierra. Noé abrió el tragaluz del arca, miró y vio que la superficie estaba seca. Noé construyó un altar al Señor, tomó animales y aves de toda especie pura y los ofreció en holocausto sobre el altar.

El Señor olió el aroma que aplaca y se dijo: «No volveré a maldecir la tierra a causa del hombre, porque el corazón humano piensa mal desde la juventud. No volveré a matar a los vivientes, como acabo de hacerlo. Mientras dure la tierra, no han de faltar siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche.»

Salmo de hoy

Sal 115,12-13.14-15.18-19 R/. Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre. R/.

Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo.
Mucho le cuesta al Señor

la muerte de sus fieles. R/.

Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8,22-26

En aquel tiempo, Jesús y los discípulos llegaron a Betsaida. Le trajeron un ciego, pidiéndole que lo tocara. Él lo sacó de la aldea, llevándolo de la mano, le untó saliva en los ojos, le impuso las manos y le preguntó: «¿Ves algo?» Empezó a distinguir y dijo: «Veo hombres; me parecen árboles, pero andan.» Le puso otra vez las manos en los ojos; el hombre miró: estaba curado y veía todo con claridad. Jesús lo mandó a casa, diciéndole: «No entres siquiera en la aldea.»

Reflexión del Evangelio de hoy

No volveré a maldecir la tierra

Los entendidos en la materia cuidan de decir a propósito del relato del diluvio que es un texto fecundo en sugerencias teológicas y creyentes, más allá de las coincidencias o no con leyendas paralelas. Un mundo viejo fenece y el relato nos invita a ser testigos de uno nuevo, en manos del Señor, y con el aroma nuevo del sacrificio de la calma tras la terrible tempestad. Yahvé se ofrece como el horizonte de un futuro en el que, por su parte, ya no habrá más iniciativas de destrucción de lo creado, aunque en él conjuguen la vida buenos y malos. Es más, la bondad de Yahvé avala el ordenado equilibrio de toda la naturaleza, gracias al cual el hombre crecerá al ritmo de las estaciones, de las noches y los días. Se abre paso, en un largo recorrido que remata en los nuevos tiempos, la experiencia de la comunidad que se purifica de su destructora infidelidad y va acostumbrando su corazón a la bondad de Dios que, además de controlar el caos de las aguas, salva y perdona, y posibilita la armonía de todo lo creado.

El ciego quedó curado

Jesús había llamado la atención acerca de la ceguera que envuelve a los discípulos y les ata las manos, y a renglón seguido devuelve la vista a un ciego cuyo nombre se omite. Y es en Betsaida, destino al que demoraron no poco su llegada, Jesús y los suyos, tras un caminar un tanto complicado. Es un signo más de salvación que apoya la fuerza de la llamada a seguir al Maestro; éste no rehúye el contacto y diálogo personales, el detalle humanizador tan fecundo y frecuente en los hechos salvíficos de Jesús de Nazaret. Ése es su poder, y tal es su autoridad: luz que no solo da vista al ciego, sino que también abre los ojos para ver al Dios humanado que lo borda siempre en la clave de la compasión y misericordia. Por eso la criatura que deja que entre el Maestro en su vida vive una transformación que es, entre otras cosas, viva locución del mensaje de Jesús. Luz que lleva a una vida nueva, que hace posible que el mundo se perciba con mirada limpia y compasiva en la que el dolor de los hermanos es irrenunciable imperativo para ser y ejercer de prójimo. Proceso de la fe que se trenza con las incertidumbres de nuestras debilidades e impaciencias, y, cómo no, con la fuerza de la esperanza que alimenta la luz de la palabra viva del Señor.

A propósito de la Primera Lectura ¿la comunidad se hace eco de Laudato Si del Papa Francisco?



Fr. Jesús Duque O.P.
(1947-2019)

Jue Evangelio del día
16
Feb Sexta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar
2017 Hoy celebramos: Beato Nicolás Paglia (16 de Febrero)

“¿Quién decís que soy yo?”

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 9,1-13:

Dios bendijo a Noé y a sus hijos, diciéndoles: «Creced, multiplicaos y llenad la tierra. Todos los animales de la tierra os temerán y respetarán; aves del cielo, reptiles del suelo, peces del mar, están en vuestro poder. Todo lo que vive y se mueve os servirá de alimento; os lo entrego, lo mismo que los vegetales. Pero no comáis carne con sangre, que es su vida. Pediré cuentas de vuestra sangre y vida, y se las pediré a cualquier animal; y al hombre le pediré cuentas de la vida de su hermano. Si uno derrama la sangre de un hombre, otro derramará la suya, porque Dios hizo al hombre a su imagen. Vosotros creced y multiplicaos, moveos por la tierra y dominadla.»

Dios dijo a Noé y a sus hijos: «Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañaron: aves, ganado y fieras; con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Hago un pacto con vosotros: el diluvio no volverá a destruir la vida, ni

habrá otro diluvio que devaste la tierra.»

Y Dios añadió: «Ésta es la señal del pacto que hago con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las edades: pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra.»

Salmo de hoy

Sal 101,16-18.19-21.29.22-23 R/. El Señor desde el cielo se ha fijado en la tierra

Los gentiles temerán tu nombre,
los reyes del mundo, tu gloria.
Cuando el Señor reconstruya Sión,
y aparezca en su gloria,
y se vuelva a las súplicas de los indefensos,
y no desprecie sus peticiones. R/.

Quede esto escrito para la generación futura,
y el pueblo que será creado alabaré al Señor.
Que el Señor ha mirado desde su excelso santuario,
desde el cielo se ha fijado en la tierra,
para escuchar los gemidos de los cautivos
y librar a los condenados a muerte. R/.

Los hijos de tus siervos vivirán seguros,
su linaje durará en tu presencia,
para anunciar en Señor el nombre del Señor,
y su alabanza en Jerusalén,
cuando se reúnan unánimes los pueblos
y los reyes para dar culto al Señor. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8,27-33

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Felipe; por el camino, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que soy yo?»

Ellos le contestaron: «Unos, Juan Bautista; otros, Elías; y otros, uno de los profetas.»

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?»

Pedro le contestó: «Tú eres el Mesías.»

Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie.

Y empezó a instruirlos: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser condenado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días.»

Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo.

Jesús se volvió y, de cara a los discípulos, increpó a Pedro: «¡Quítate de mi vista, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!»

Reflexión del Evangelio de hoy

Sed fecundos, multiplicaos y llenad la tierra

El diluvio ha terminado. Noé ha salido del arca con sus hijos, sus ganados, y el resto de los animales. Dios pone toda la creación en manos del hombre, reservándose en exclusiva la vida contenida en la sangre. No podrá el hombre comer la sangre porque en la sangre está la vida y ésta solo pertenece a Dios.

Estamos en el capítulo 9 del Génesis donde las imágenes simbólicas juegan un papel importante. Es posible que hubiera un importante diluvio que exterminara a los hombres de una región más o menos amplia. Todo es posible.

Pero puede que el escritor sagrado pretenda únicamente enseñarnos, arropado en el lenguaje simbólico propio de los antiguos pueblos semitas, que Dios es el dueño de vida y haciendas, que es necesario obedecer sus mandatos y vivir de acuerdo con sus reglas.

Y este mensaje tiene mucha importancia en cualquier tiempo, pero nosotros debemos entenderlo y aplicarlo en nuestros días. Es raro abrir la prensa y no encontrarse noticias tremendas de la maldad que el hombre es capaz de desarrollar con sus semejantes. La solidaridad, la vida, el amor, son cosas a las que no se da ningún valor a nivel oficial, político o personal. Incluso, con frecuencia, leemos, escuchamos y vemos salvajadas hechas en nombre de Dios. ¿Cómo podemos hablar de guerra santa, programar la destrucción sistemática de otros pueblos o poner nuestro salvajismo a la sombra de un pretendido dios falso, inexistente?

¿Quién decís que soy yo?

Jesús está haciéndonos esta pregunta cada día, cada instante de nuestra vida, y seguramente vamos a responder algo similar a la respuesta de Pedro.

Y ahí tenemos planteada la primera duda: ¿Qué significado damos a "Tú eres el Mesías"?

La respuesta de Pedro, inspirada por el Espíritu, está teñida con la ideología tradicional judía, para la que "Mesías" es el nombre que se da al salvador, al restaurador de la soberanía del Pueblo Elegido sobre todos y sobre todo. El Mesías de Pedro viene marcado por el poder; es el general en jefe que, por la fuerza, impondrá su autoridad sobre todos. Es el rey que se impone, al que hay que someterse o ser destruidos.

Pedro no busca al "Hijo de Hombre", humilde, sencillo, servidor de todos y, es posible que nuestras ideas no vayan muy lejos de las de Pedro. Nos gusta un Cristo triunfador, capaz de meter en vereda a todo ser que se oponga a su dominio, aunque seamos nosotros los que marquemos cuál es el dominio, cuales las ideas que deben triunfar sobre todas, aunque Dios esté muy lejos de estas ideas.

Seamos sinceros al responder a la pregunta de Jesús y hagamos un ejercicio de conversión para ver en él al predicador del Amor de Dios, manifestado en el servicio, la colaboración con todos los hermanos. Solo si nuestra humildad es verdadera, si es lo que domina nuestras vidas, Jesús podrá acercarse a nosotros y hacernos miembros de una comunidad capaz de amar como Dios nos ama. Solo así llegaremos a vivir al Cristo, al ungido, a Dios que nos visita para regalarnos la verdadera vida, y evitaremos escuchar como Pedro: "Apártate de mí, Satanás".

¿Quién decimos que es Jesús?

¿Lo decimos con nuestra vida o solo con los labios?



D. Félix García O.P.

Fraternidad de Laicos Dominicos de Viveiro (Lugo)

Beato Nicolás Paglia

Nicolás nació en Giovinazzo, cerca de Bari (Puglia, Italia) en 1197. Fue compañero, muy letrado y eficazísimo predicador, del mismo santo Domingo. A él se debe la preparación de una Concordancia bíblica. Fue dos veces prior de la provincia romana. Murió en Perusa en 1256 y su cuerpo fue sepultado en la iglesia de Santo Domingo. Algunas de sus reliquias fueron trasladadas en 1957 a la iglesia dominicana de Giovinazzo. Su culto fue confirmado en 1828.

Del Común de pastores o de religiosos.

Oración colecta

Oh Dios, que diste al beato Nicolás
una eficacia extraordinaria
para conseguir la salvación de los demás
por la predicación de tu Palabra;
infúndenos, por su intercesión,
su mismo espíritu apostólico
y danos el vivirlo con integridad.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Vie

17
Feb

2017

Evangelio del día

Sexta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

“El que quiera venirse conmigo que cargue con su cruz y me siga”

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 11,1-9:

Toda la tierra hablaba la misma lengua con las mismas palabras. Al emigrar (el hombre) de oriente, encontraron una llanura en el país de Senaar y se establecieron allí.

Y se dijeron unos a otros: «Vamos a preparar ladrillos y a cocerlos.»

Emplearon ladrillos en vez de piedras, y alquitrán en vez de cemento.

Y dijeron: «Vamos a construir una ciudad y una torre que alcance al cielo, para hacernos famosos, y para no dispersarnos por la superficie de la tierra.»

El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que estaban construyendo los hombres; y se dijo: «Son un solo pueblo con una sola lengua. Si esto no es más que el comienzo de su actividad, nada de lo que decidan hacer les resultará imposible. Voy a bajar y a confundir su lengua, de modo que uno no entienda la lengua del prójimo.»

El Señor los dispersó por la superficie de la tierra y cesaron de construir la ciudad. Por eso se llama Babel, porque allí confundió el Señor la lengua de toda la tierra, y desde allí los dispersó por la superficie de la tierra.

Salmo de hoy

Sal 32,10-11.12-13.14-15 R/. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad

El Señor deshace los planes de las naciones,
frustra los proyectos de los pueblos;
pero el plan del Señor subsiste por siempre,
los proyectos de su corazón, de edad en edad. R/.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que él se escogió como heredad.
El Señor mira desde el cielo,
se fija en todos los hombres. R/.

Desde su morada observa
a todos los habitantes de la tierra:

él modeló cada corazón,
y comprende todas sus acciones. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8,34-39

En aquel tiempo, Jesús llamó a la gente y a sus discípulos, y les dijo: «El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Mirad, el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio la salvará. Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar uno para recobrarla? Quien se avergüence de mí y de mis palabras, en esta generación descreída y malvada, también el Hijo del hombre se avergonzará de él, cuando venga con la gloria de su Padre entre los santos ángeles.» Y añadió: «Os aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán sin haber visto llegar el reino de Dios en toda su potencia.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Dios nos modeló y nos comprende

Los hombres, si no somos conscientes de que Dios nos creó a su imagen y semejanza, para saber elegir y distinguir dónde está el bien y dónde el mal, nos dejaremos llevar por el orgullo, y, queriendo ser como Él, seguiremos construyendo, con nuestras propias manos, una torre que nos haga famosos, poderosos...

Pero, no nos damos cuenta de que, lo único que conseguiremos será destruir nuestra capacidad de comprendernos mutuamente. No nos damos cuenta que lo que en realidad haremos será: construir los muros de la indiferencia, del odio y de la violencia.

Nuestra vida personal está marcada por un conflicto interior, por una división, entre los impulsos que provienen de lo puramente humano, y, los que proceden del Espíritu. No podemos seguirlos todos, porque no podemos ser al mismo tiempo egoístas y generosos, seguir la tendencia a dominar sobre los demás y experimentar la alegría del servicio desinteresado.

Debemos elegir el impulso que nos acerca a Dios, y sólo lo podemos hacer de modo auténtico con la ayuda de su Santo Espíritu, que nos hace ver que las obras simplemente humanas son los pecados de egoísmo y de violencia, como: la enemistad, la discordia, los celos, las disensiones. Son pensamientos y acciones que no nos permiten vivir, de modo verdaderamente humano y cristiano, el amor a Dios y a los hermanos que lleva a perder la propia vida, para ganar la Vida eterna.

El Espíritu Santo nos guía hacia las alturas de Dios, para que podamos vivir ya en esta tierra el germen de la vida divina que está en nosotros.

No perdamos de vista que:

*Fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, y,
En Dios no hay orgullo, por ello: no teme rebajarse y hacerse último.
Por tanto dejemos que el Espíritu Santo transforme nuestra confusión en comunión.*

Jesús nos aconseja

En el evangelio de hoy nos Jesús nos hace dos proposiciones: negarnos a nosotros mismos, y, tomar nuestra Cruz y seguirle.

Negarnos a nosotros mismos ¿para qué?, ¿por qué?:

Para que afirmemos en la memoria, en el entendimiento y en la voluntad que Dios es nuestro Dios, que Él sabe mejor que nosotros lo que nos conduce a la Vida.

Para contar con mis hermanos, ayudarles en sus necesidades, sin hacer ruido, pasando ante los demás desapercibidos.

Para aceptar por Amor a Dios y a mis hermanos, las pequeñas molestias de cada momento.
Para negarnos a nosotros mismos dejando a un lado la soberbia, el orgullo y nuestras propias debilidades.

Porque el Cielo está reservado a aquellas personas que han aprendido a amar, a darse a los demás y de esta manera ser feliz en la tierra.

Tomar nuestra Cruz y seguirle:

Porque la Cruz nos ofrece la esperanza ilimitada y cierta de que Dios convertirá nuestro dolor en alegría, nuestra soledad en comunión y, nuestra muerte en Vida.

Jesús al proponernos (no imponernos) tomar nuestra Cruz, nos propone vivir en clave de esperanza, de amor, de la victoria de la no violencia sobre la opresión, de Dios que ensalza a los humildes, da fuerza a los débiles, ayudándonos a lograr superar las divisiones, y, a vencer el odio con el amor.

Seguir a Jesús significa arriesgarse a caminar por Su senda, con los ojos fijos en Él, que murió y resucitó por nosotros, para ayudarnos a perseverar en el buen camino, a pesar de las contrariedades propias de la vida.

Seguir a Cristo significa vivir con coherencia de fe, perseverando en ella, a pesar de todo lo que día a día, minuto a minuto nos ofrece la vida "de tejas para abajo" y que tanto agrada a nuestra naturaleza humana, y, que al mismo tiempo es tan distinto a la negación a nosotros mismos que Jesús nos propone hoy.

Podemos preguntarnos:

¿Lo que Dios me pide: es primacía en mi vida?

¿Trabajo por desterrar de mí el orgullo?

¿Vivo con coherencia de fe, esperanza y caridad?



Monjas Dominicanas Contemplativas
Monasterio de Santa Catalina de Siena (Paterna)

Sáb Evangelio del día

18

Feb

2017

Sexta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar

Hoy celebramos: Beato Fray Angélico (18 de Febrero)

“Maestro, ¡qué bien estamos aquí!”

Primera lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 11,1-7:

La fe es seguridad de lo que se espera, y prueba de lo que no se ve. Por su fe, son recordados los antiguos. Por la fe, sabemos que la palabra de Dios configuró el universo, de manera que lo que está a la vista no proviene de nada visible. Por la fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio mejor que Caín; por ella, Dios mismo, al recibir sus dones, lo acreditó como justo; por ella sigue hablando después de muerto. Por fe, fue arrebatado Henoc, sin pasar por la muerte; no lo encontraban, porque Dios lo había arrebatado; en efecto, antes de ser arrebatado se le acreditó que había complacido a Dios, y sin fe es imposible complacerle, pues el que se acerca a Dios debe creer que existe y que recompensa a quienes lo buscan. Por fe, Noé, advertido por Dios de lo que aún no se veía, tomó precauciones y construyó un arca para salvar a su familia; por la fe, condenó al mundo y consiguió la justicia que viene de la fe.

Salmo de hoy

Sal 144,2-3.4-5.10-11 R/. Bendeciré tu nombre; Señor, por siempre

Día tras día, te bendeciré

y alabaré tu nombre por siempre jamás.

Grande es el Señor, merece toda alabanza.

Es incalculable su grandeza. R/.

Una generación pondera tus obras a la otra

y le cuenta tus hazañas.

Alaban ellos la gloria de tu majestad,

y yo repito tus maravillas. R/.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,

que te bendiga tus fieles;

que proclamen la gloria de tu reinado,

que hablen de tus hazañas. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 9, 2-13

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Estaban asustados, y no sabía lo que decía.

Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube: «Éste es mi Hijo amado; escuchadlo.»

De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»

Esto se les quedó grabado, y discutían qué querría decir aquello de «resucitar de entre los muertos».

Le preguntaron: «¿Por qué dicen los escribas que primero tiene que venir Elías?»

Les contestó él: «Elías vendrá primero y lo restablecerá todo. Ahora, ¿por qué está escrito que el Hijo del hombre tiene que padecer mucho y ser despreciado? Os digo que Elías ya ha venido, y han hecho con él lo que han querido, como estaba escrito.»

Reflexión del Evangelio de hoy

La fe hizo y hace la diferencia en la vida

Comienza el cap. 11 con una especial definición bíblica de la fe con carácter impersonal (v1), el autor, la pone en estrecha relación con la esperanza. "la fe es la certeza-seguridad-garantía de lo que se espera, la convicción-prueba de lo que no se ve"(V1). El autor de esta carta u homilía a los Hebreos presenta en todo este cap.11 varios modelos (hombres y una mujer) de fe. Partiendo del testimonio y experiencia de vida de personajes insignes o despreciables (recordemos las caídas de muchos) va describiendo la riqueza y la fuerza de la fe

Todos ellos están en camino, imperfecto, por supuesto, pero van movidos y empujados hacia la vida, van buscando la patria celestial que presienten. Y todo esto condimentado con la incertidumbre, con el caminar como atentas, barruntando lo que para nosotros se manifestará plenamente en Cristo.

Desde el (V2) el autor no quiere que nos quedemos en "qué es la fe", sino que describe "qué hace la fe" por nosotros. De hecho todo el capítulo desarrolla el tema de cómo la fe hizo la diferencia en la vida de nuestros antepasados. Por la fe...por ella... y en la fe... en 25 ocasiones es utilizada esta expresión en este capítulo. ¿No querrá decirnos también hoy, algo fundamental? En las comunidades cristianas de ese momento aparecían signos de desaliento, de interrogantes, y este autor les invita-nos invita a abrirnos al dinamismo del Espíritu.

Por cierto que estos días he visto la película Silencio de M. Scorsese. Si pueden no dejen de ir a verla. Sí, sabiendo, que nos confronta con muchas preguntas.

Maestro, ¡qué bien estamos aquí!

Seis días después (V2), ¿después de qué? podemos pensar que se refiere, a todo lo que en el pasaje anterior, Jesús les había anunciado y enseñado, unos hechos dramáticos sobre su vida y misión: 1) se disponía a tomar el camino del sufrimiento y la muerte; 2) les invitaba a seguirle, sin ahorrarles la cruz y entrega de su vida. 3) les prometió, que alguno de ellos verían ya aquí, el reino de Dios y su gloria.

Imaginemos por un momento, el ánimo y sentimientos de sus discípulos...necesitan recobrar fuerzas y entusiasmo.

Jesús se propone fortalecer la fe de sus apóstoles, y toma a tres de ellos, ¿por qué el Señor escogió sólo a tres para esta ocasión?, lo ignoramos, son los mismos, que serán testigos de su gran poder para frenar a la muerte (Mc 5,37-42), y de su momento de mayor angustia y dolor. (Mc 1432-33).

Sin duda, Jesús les invita para vivir un hecho especial: la manifestación de su gloria, de su transformación y la testificación del Padre: "Este es mi Hijo amado, escuchadle" El Padre no sólo está anunciando su revelación en Cristo, sino que también está aprobando su misión y obra, lo que se aprestaba a realizar en la cruz. ¿El Padre, lo hace por Jesús? Entendemos bien que fue por sus discípulos y por toda persona que en la historia, se encuentre con Jesús y su evangelio. ¡Hoy, nosotros-nosotras tenemos abierto el camino!

A parte de la voz de Padre, está también la de Pedro, que se deja llevar por lo que siente en ese momento: "Maestro, qué bueno es estar aquí". Bien es verdad, que el narrador dice:" estaban tan asustados que no sabía que decir." Es evidente que Pedro no pensó lo que decía, pero por un momento hagámonos eco de su alegría y gozo. Cuánta emoción produce al recordar momentos significativos de nuestra vida: retiros, celebraciones...etc. Intentemos vivir con esa misma alegría e ilusión, en lo cotidiano.

Hoy la familia dominicana celebramos al B. Juan de Fiésolo (Fray Angélico), nace en la Toscana y muere en Roma el 18/02/1455. Supo plasmar con gran fidelidad en sus pinturas y murales, los divinos misterios y vida de santos, que contemplaba en la oración y el estudio. Se dice de él, que supo colocar una gran armonía entre el arte y la vida. Con frecuencia repetía: "Quien hace cosas de Cristo, debe estar siempre con Cristo".



Hna. Virgilia León Garrido O.P.
Congregación Romana de Santo Domingo

Beato Fray Angélico

La vida de Juan de Fiésole, fray Angélico, nacido en torno al año 1400 cerca de Vicchio, en Mugello (Toscana italiana), se desenvuelve en dos ambientes distintos y complementarios: el conventual y el artístico. Resumimos brevemente ambos, encuadrándolos dentro de un marco histórico-biográfico.

Carecemos de documentación sobre sus primeros años y su entorno familiar, y son escasas las noticias que pueden ofrecerse de su primera formación humana, religiosa y artística. En torno a 1417 se adiestra en talleres de Florencia como miniaturista y pintor, y se incorpora como un miembro más a la «Compañía de San Nicolás» en la Iglesia del Carmen.

Atraído por la predicación del beato Juan Dominici, ingresa en 1420 —junto con su hermano Benedetto— en la Orden dominicana, en el nuevo convento de Santo Domingo, Fiésole, en la periferia de Florencia. Se somete a la vida de observancia regular en ese convento reformado por el beato Dominici, que enarbola el humanismo cristiano frente a la cultura paganizante del renacimiento florentino. Al ser recibido a la profesión religiosa, Guido cambia su nombre por el de Fra Giovanni di san Domenico, e inicia su carrera sacerdotal. Alterna la vida de observancia regular y de estudio con su innata vocación artística, y crea el taller y estudio de arte. Durante este período fiesolano (1425-1438) pinta las tablas de la «Anunciación» (Museo del Prado) y la «Coronación» (Museo de Louvre) para los altares laterales de la iglesia del convento; minia, junto con su hermano Benedetto, los Libros Corales (Museo de San Marcos); recibe ofertas para pintar tablas destinadas a organismos e iglesias florentinas y a la iglesia-convento de santo Domingo de Cortona.

Se incorpora a la nueva comunidad dominicana de San Marcos de Florencia. Su prior y maestro es San Antonino de Florencia, insigne moralista y profesor, cuya Suma de Moral le brinda el marco doctrinal (junto a la Suma de Santo Tomás) de su magisterio teológico-artístico. En este segundo período florentino (hasta 1445) sus obras se multiplican; es el más fecundo. Lleva a cabo la ejecución de los célebres frescos del «Claustro», «Sala Capitular», «Pasillos» y «Celdas» de San Marcos, alternando el oficio de pintor con el de administrador del convento.

Comienza su período artístico en Roma en 1445. El Papa Eugenio IV lo llama para que se haga cargo de la decoración muralista de la Capilla, hoy desaparecida, del Smo. Sacramento en la basílica de San Pedro. Es la fecha en que, vacante la sede de Florencia, le proponen nombrarle arzobispo, cargo que declina a favor de su prior San Antonino. Interrumpe su estancia en Roma y comienza en verano los frescos que decoran la «Capilla de San Brizio» en la catedral de Orvieto (1447). Y después vuelve a continuar los frescos del estudio del Papa Nicolás V, conocido por «Capilla Nicolina», con el tema de San Esteban y San Lorenzo, obra que finalizaría en 1449.

Con motivo de la muerte de su hermano Benedetto, regresa a Fiésole y lo eligen prior del convento en 1450. Allí no acepta ya nuevos encargos, como el de afrescar la catedral de Prato. Tres años después regresa de nuevo a Roma, al convento de Minerva, llamado por el cardenal Torquemada para decorar el claustro. En ese convento fallece el 18 de febrero de 1455. Su cuerpo fue inhumado en la nave izquierda, junto al presbitero. Una remodelación moderna, a modo de «Capilla del Beato Angélico», acoge la austera lápida de mármol blanco en que se talló su efigie-retrato y una inscripción de caracteres góticos que reza así: Aquí yace el venerable pintor fray Juan de Florencia de la Orden de Predicadores, 1455.

Más información en: [la vida de fray Angélico](#)

Oración colecta:

Oh Dios, que en tu paternal providencia
has inspirado al beato Angélico
expresar la paz y dulzura del paraíso;
danos, por su intercesión,
que podamos irradiarlas
al corazón de los hombres
con el ejemplo luminoso de la virtud.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Oh Dios, que diste al beato Juan Angélico
contemplar y enseñar en su obra
de modo maravilloso
los misterios de tu Hijo;
concédenos, por su intercesión,
que, conociéndote ya por la fe,
lleguemos a contemplar
la hermosura de tu gloria.
Por nuestro Señor Jesucristo...

Oración sobre las ofrendas

Acepta, Señor, nuestras ofrendas y súplicas

en la memoria del beato Angélico,
y como a él lo hiciste
servidor insigne de la pasión de tu Hijo,
así este sacrificio haga de nosotros
una ofrenda que te sea agradable.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Te alabamos, Señor,
por los dones de tu redención,
y te pedimos nos concedas con misericordia
llegar a amarte
con la devoción sincera
que el beato Juan de Fiésolo, Angélico,
manifestó con la admirable sabiduría
que proviene del amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.

El día **19 de Febrero de 2017** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilias](#).